

La Prehistoria en Rioja Alavesa

Guía para su conocimiento
y visita

Javier Fernández-Eraso
José Antonio Mujika-Alustiza
María José Iriarte
Orbange Ormaetxea
Maite García-Rojas
Cristina Camarero
Erik Arévalo-Muñoz

eman ta zabal zazu



Universidad del País Vasco Euskal Herriko Unibertsitatea

CIP. Biblioteca Universitaria

La **Prehistoria** en Rioja Alavesa: guía para su conocimiento y visita / Javier Fernández-Eraso ... [et al.]. – Bilbao: Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea, Argitalpen Zerbitzua = Servicio Editorial, D.L. 2021. – 169 p. : il., gráf., map. ; 24 cm.

Bibliogr.: p. [159]-169.

D.L.: BI-0092-2021. — ISBN: 978-84-1319-307-6.

1. Excavaciones (Arqueología) – Rioja Alavesa (Álava). 2. Prehistoria – Rioja Alavesa (Álava). I. Fernández Eraso, Javier, coautor.

903(460.156)

Imagen de portada: El dolmen del Alto de la Huesera (Laguardia)
durante la excavación en 2012.

© Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco
Euskal Herriko Unibertsitateko Argitalpen Zerbitzua

ISBN: 978-84-1319-307-6

Depósito Legal/Lege Gordailua: LG BI 00092-2021

Prólogo

Rioja Alavesa constituye una de las comarcas del Territorio Histórico de Álava con un Patrimonio Arqueológico más rico y diverso. En esta breve guía se abordan los principales hitos relativos a los yacimientos prehistóricos de Rioja Alavesa, que jalonan la ocupación humana del territorio entre el probable establecimiento epipaleolítico en el abrigo de Balanciego II y la llegada de los grupos romanizados. Si bien los primeros hallazgos remontan hasta 1935, la Guerra Civil y los efectos derivados de la misma forzaron un aplazamiento de las investigaciones sistemáticas hasta finales de la década de los años 50. En la década de los años 80, se excavaban simultáneamente yacimientos tan relevantes como Peña Larga, San Juan *ante Portam Latinam* y La Hoya. Las primeras décadas de nuestro siglo también resultaron muy prolíficas, con nuevas excavaciones en Los Husos y San Cristóbal y el programa de investigación y puesta en valor de los dólmenes riojanos.

Este trabajo sintetiza los resultados de todas estas investigaciones, desde la historia de los trabajos en cada uno de los yacimientos, hasta las dataciones radiocarbónicas y análisis de toda índole realizados en el marco de sus estudios interdisciplinares. Esta información, relativa tanto a los yacimientos emblemáticos, como a los más modestos, se presenta de modo sintético y muy divulgativo. El texto se acompaña de numerosas ilustraciones, que aligeran más si cabe la lectura de la guía. Con esta publicación se atiende un requisito imprescindible en la actividad académica actual, sintetizando y divulgando a diferentes niveles el contenido de las investigaciones en el ámbito de la Prehistoria. Rioja Alavesa constituye una de las comarcas vascas con mayor actividad socioeconómica en relación con el turismo. Esta guía ofrece una visión actualizada y rigurosa de algunos de los puntos de mayor valor cultural y turístico en la región, y será muy útil a los centros de interpretación y puntos de información para facilitar su socialización y visita por parte de los turistas.

Los siete autores de este trabajo se encuadran en el Grupo Consolidado de Investigación en Prehistoria (IT-1223-19, en su acrónimo actual) del Sistema Universitario Vasco. Desde su versión inicial, en 2002, este grupo ha renovado la más alta cualificación, bajo la dirección de Ignacio Barandiarán (hasta 2012) y de Javier Fernández Eraso (hasta 2019). Su contenido se debe, fundamentalmente, a los dos primeros firmantes del texto, directores de buena parte de las investigaciones de campo que se sintetizan en el mismo. Como actual investigador principal del grupo, constituye una satisfacción redactar este prólogo. Espero y deseo que esta iniciativa no se agote con esta publicación y que en próximos años disfrutemos de textos comparables para otras regiones.

Alvaro Arrizabalaga
I.P. del Grupo Consolidado
de Investigación en Prehistoria

Índice

Introducción	19
1. Historia de las investigaciones	21
2. Comarca y área funcional de Rioja Alavesa	27
3. El entorno paleobotánico de Rioja Alavesa durante la Prehistoria	31
4. La Prehistoria en Rioja Alavesa.	37
5. Los yacimientos	47
Bibliografía	159

Índice de figuras

Figura 1. Excavación del dolmen de La Chabola de la Hechicera <i>J. M. Barandiaran; D. Fernández Medrano, 1958.</i>	22
Figura 2. Excavación de Los Husos por J. M. ^a Apellániz <i>Foto Instituto Alavés de Arqueología</i>	23
Figura 3. La Sierra de Cantabria <i>Foto. J. Fernández Eraso.</i>	30
Figura 4. Rioja Alavesa <i>Foto. J. Fernández Eraso.</i>	30
Figura 5. Localización de los yacimientos	48
Figura 6 Localización del abrigo <i>Fuente IGN.</i>	49
Figura 7. Planta del abrigo de Peña Larga <i>J. Fernández Eraso.</i>	50
Figura 8. Artefactos procedentes de Peña Larga <i>Foto. J. Fernández Eraso.</i>	51
Figura 9. Estratigrafía de Peña Larga con sus dataciones <i>Foto. J. Fernández Eraso.</i>	52
Figura 10. Localización de los abrigos de Balanciego I y II <i>Fuente IGN.</i>	53
Figura 11. Planta del abrigo <i>M. García Rojas</i>	54
Figura 12. Estratigrafía <i>Foto. M. García Rojas</i>	55
Figura 13. Vista general del abrigo de Balanciego II <i>Foto. M. García Rojas</i>	56

Figura 14. Materiales arqueológicos recuperados en el nivel VI <i>Foto. M. García Rojas</i>	57
Figura 15. Localización de los abrigos de Los Husos I y II <i>Fuente IGN</i>	58
Figura 16. Planta del abrigo de Los Husos I <i>Según J. M.^a Apellániz y J. Fernández Eraso</i>	59
Figura 17. Estratigrafía con dataciones del abrigo de Los Husos I <i>Foto. J. Fernández Eraso</i>	60
Figura 18. Útiles recuperados en el abrigo <i>Foto. J. Fernández Eraso</i>	61
Figura 19. Planta del abrigo de Los Husos II <i>J. Fernández Eraso</i>	62
Figura 20. Estratigrafía y cuadro de dataciones del abrigo de Los Husos II <i>Foto. J. Fernández Eraso</i>	63
Figura 21. Útiles recuperados en el abrigo <i>Foto. J. Fernández Eraso</i>	64
Figura 22. Localización de los abrigos de San Cristóbal (1), Los Castillos (2) y Peña Parda (3) <i>Fuente IGN</i>	65
Figura 23. Planta del abrigo de San Cristóbal <i>J. Fernández Eraso</i>	66
Figura 24. Estratigrafía y cuadro de dataciones <i>Foto. J. Fernández Eraso</i>	67
Figura 25. Materiales recuperados durante las excavaciones <i>Foto. J. Fernández Eraso</i>	68
Figura 26. Hardi recuperado en la ermita de San Cristóbal <i>Foto. M. García Rojas</i>	69
Figura 27. Estratigrafía y materiales recuperados <i>C. Camarero et alii</i>	71
Figura 28. Planta del abrigo <i>J. Fernández Eraso</i>	72
Figura 29. Estratigrafía de Peña Parda <i>Foto. J. Fernández Eraso</i>	73
Figura 30. Materiales recuperados durante la excavación <i>Foto. J. Fernández Eraso</i>	74
Figura 31. Etapas de la construcción de un dolmen <i>J. Fernández Eraso</i>	76
Figura 32. Localización del dolmen <i>Fuente IGN</i>	77

Figura 33. Planta del dolmen <i>J. Fernández Eraso; J. A. Mujika Alustiza.</i>	78
Figura 34. El túmulo tal y como fue localizado en 2009 <i>Foto. J. Fernández Eraso; J. A. Mujika Alustiza.</i>	79
Figura 35. Losa de cabecera caída en el interior de la cámara <i>Foto. J. Fernández Eraso; J. A. Mujika Alustiza.</i>	80
Figura 36. Cráter excavado en la cámara del dolmen de El Montecillo <i>Foto. J. Fernández Eraso; J. A. Mujika Alustiza.</i>	80
Figura 37. Ortostatos del corredor (números 7 y 8) y de la cámara (números 1 a 6) <i>J.M. Valle Melón; A. Rodríguez Miranda.</i>	81
Figura 38. Restos del muro al final del corredor <i>Foto. J. Fernández Eraso; J. A. Mujika Alustiza.</i>	81
Figura 39. Fragmento de cerámica campaniforme <i>Foto. J. Fernández Eraso; J. A. Mujika Alustiza.</i>	82
Figura 40. Estado actual del dolmen <i>Foto. A. Llanos, 2018.</i>	84
Figura 41. Situación del dolmen de Layaza <i>Fuente IGN.</i>	85
Figura 42. El dolmen de Layaza antes de su excavación <i>Foto Museo de Amigos de Laguardia.</i>	85
Figura 43. José Miguel Barandiaran y Domingo Fernández Medrano en el dolmen antes de su excavación <i>Foto. J. M. Barandiaran; D. Fernández Merano, 1958.</i>	86
Figura 44. Planta del dolmen <i>J. M.^a Apellániz, 1973.</i>	87
Figura 45. Huesos datados mediante C-14 <i>Foto. J. Fernández Eraso; J. A. Mujika Alustiza.</i>	88
Figura 46. El dolmen en su estado actual <i>Foto. J. Fernández Eraso; J. A. Mujika Alustiza.</i>	89
Figura 47. Ortostato con relieves a la entrada del corredor <i>Foto. J. Fernández Eraso; J. A. Mujika Alustiza.</i>	90
Figura 48. Localización del dolmen <i>Fuente IGN.</i>	91
Figura 49. Túmulo del dolmen <i>J. M. Barandiaran; D. Fernández Medrano; J. M.^a Apellániz, 1964.</i>	92
Figura 50. Planta del dolmen tras la excavación <i>J. M. Barandiaran; D. Fernández Medrano; J. M.^a Apellániz, 1964.</i>	93
Figura 51. El dolmen después de la excavación <i>J. M. Barandiaran; D. Fernández Medrano; J. M.^a Apellániz, 1964.</i>	94

Figura 52. Ajuar lítico y metálico <i>J. M.^a Apellániz, 1973.</i>	95
Figura 53. Cuenco campaniforme tipo Ciempozuelos <i>Foto. F. Galilea, 2011.</i>	95
Figura 54. Restos humanos datados procedentes del dolmen <i>Foto. J. Fernández Eraso; J. A. Mujika Alustiza</i>	97
Figura 55. El dolmen del Sotillo en su estado actual <i>Foto. J. Fernández Eraso; J. A. Mujika Alustiza</i>	99
Figura 56. Situación del dolmen <i>Fuente IGN.</i>	100
Figura 57. El dolmen en 1956 <i>J.M. Barandiaran; D. Fernández Medrano, 1958.</i>	101
Figura 58. Planta del dolmen antes de excavar, con puntos la localización del chozo <i>J.M. Barandiaran; D. Fernández Medrano, 1958.</i>	101
Figura 59. Las losas caídas en el interior de la cámara. Levantamiento de la misma <i>J. M.Barandiaran; D. Fernández Medrano, 1964.</i>	102
Figura 60. Planta del dolmen <i>J. M.^a Apellaniz, 1973.</i>	103
Figura 61. Ajuar del nivel superior <i>J. M.^a Apellániz, 1973.</i>	104
Figura 62. Industria lítica <i>J. M.^a Apellániz, 1973.</i>	105
Figura 63. Puñal de bronce <i>F. Galilea, 2011.</i>	105
Figura 64. Ídolos espátula y punzón de hueso <i>Foto. J. Fernández Eraso; J. A. Mujika Alustiza; M. T. Fernández Crespo, 2015</i>	106
Figura 65. Estelas «in situ» <i>J. M. Barandiaran; D. Fernández Medrano, 1964.</i>	107
Figura 66. El dolmen de San Martín en su estado actual <i>Foto. J. Fernández Eraso; J. A. Mujika Alustiza.</i>	109
Figura 67. Localización del dolmen <i>Fuente IGN.</i>	110
Figura 68. El dolmen del Alto de la Huesera cuando fue descubierto <i>J. M. Barandiaran; D. Fernández Medrano, 1958.</i>	110
Figura 69. Excavación de 1948 <i>D. Fernández Medrano, 1949.</i>	111

Figura 70. Plano del dolmen del Alto de La Huesera <i>J. M. Barandiaran; D. Fernández Medrano, 1958.</i>	112
Figura 71. Cerámicas recuperadas durante la intervención de 1948 <i>J. M. Barandiaran; D. Fernández Medrano, 1958.</i>	112
Figura 72. Materiales arqueológicos recuperados durante la excavación de 1948 <i>J. M.^a Apellániz, 1973.</i>	113
Figura 73 Estado del dolmen tras la excavación de 1948. Permaneció así hasta la intervención del año 2010 <i>Foto. J. Fernández Eraso; J. A. Mujika Alustiza.</i>	114
Figura 74. Imagen cenital del dolmen del Alto de la Huesera durante la excavación de 2010 <i>J. M. Valle Melón; A. Rodríguez Miranda</i>	115
Figura 75. Inhumados en el interior de la cámara y corredor <i>Foto. J. Fernández Eraso; J. A. Mujika Alustiza.</i>	116
Figura 76. Artefactos recuperados durante la excavación del dolmen <i>Foto. J. Fernández Eraso; J. A. Mujika Alustiza.</i>	117
Figura 77. Localización de la estela <i>Foto. J. Fernández Eraso; J. A. Mujika Alustiza.</i>	118
Figura 78. Estela <i>Foto. J. Fernández Eraso; J. A. Mujika Alustiza.</i>	119
Figura 79. Huesos datados mediante C-14 <i>Foto. J. Fernández Eraso; J. A. Mujika Alustiza.</i>	121
Figura 80. Acumulación de bloques hacia el exterior del corredor <i>Foto. J. Fernández Eraso; J. A. Mujika Alustiza.</i>	122
Figura 81. Estado actual del dolmen del Alto de la Huesera <i>Foto. J. Fernández Eraso; J. A. Mujika Alustiza.</i>	124
Figura 82. Imagen del proyecto de restauración propuesto por el equipo excavador <i>J. Fernández Eraso; J. A. Mujika Alustiza; J. M. Valle Melón; A. Rodríguez Miranda, 2020.</i>	125
Figura 83. Localización del dolmen <i>Fuente IGN.</i>	126
Figura 84. El dolmen en 1935 <i>Foto. J. M. Barandiaran; D. Fernández Medrano, 1958.</i>	126
Figura 85. Excavación de 1947 <i>Museo de Amigos de Laguardia</i>	127
Figura 86. Planta del dolmen <i>J. M.^a Apellániz, 1978.</i>	128

Figura 87. Excavación de 1975 <i>Fotos J. M.^a Apellániz, 1978.</i>	129
Figura 88. Objetos de adorno personal y piezas de hoz <i>Fotos J. Agote.</i> <i>Cinzel (Foto.J. Fernández Eraso; J. A. Mujika Alustiza)</i>	129
Figura 89. El dolmen tras su primera restauración <i>Foto J. Herrero.</i>	130
Figura 90. Foto cenital con las diferentes partes del monumento una vez limpiada la superficie, vaciado el foso y eliminado el murete <i>Foto. J. Fernández Eraso; J. A. Mujika Alustiza.</i>	131
Figura 91. Huesos datados mediante C-14 <i>Foto. J. Fernández Eraso; J. A. Mujika Alustiza.</i>	133
Figura 92. El Dolmen de la Chabola de la Hechicera tras la última restauración <i>Foto. J. Fernández Eraso; J. A. Mujika Alustiza.</i>	134
Figura 93. Localización del dolmen <i>Fuente IGN.</i>	135
Figura 94. Planta del dolmen <i>J. M. Barandiaran; D. Fernández Medrano, 1958.</i>	136
Figura 95. Excavación de 1951 <i>J. M. Barandiaran; D. Fernández Medrano, 1958.</i>	137
Figura 96. Materiales recuperados en la campaña de 1951 <i>A. Barandiaran; D. Fernández Medrano, 1958. B, C. J. M.^a Apellániz,</i> <i>1973.</i>	138
Figura 97. Materiales de la intervención de 2018 <i>Ordoño et al., 2019</i>	139
Figura 98. Estado del dolmen hasta la intervención de 2017 <i>Foto. J. Fernández Eraso; J. A. Mujika Alustiza.</i>	140
Figura 99. Estado actual del dolmen <i>Foto. J. Fernández Eraso.</i>	141
Figura 100. Localización del dolmen <i>Fuente IGN.</i>	142
Figura 101. El dolmen en proceso de excavación <i>J. I. Vegas, 1987.</i>	142
Figura 102. Ídolo-Espátula <i>Foto. J. A. Mujika Alustiza.</i>	143
Figura 103. El dolmen en su estado actual <i>Foto. J. Fernández Eraso; J. A. Mujika Alustiza.</i>	144
Figura 104. Situación del yacimiento <i>Fuente IGN.</i>	145

Figura 105. Restos humanos inhumados en el lugar <i>Foto. J. I. Vegas, 2007.</i>	146
Figura 106. Ajuar recuperado en el enterramiento <i>Foto. J. I. Vegas, 2007.</i>	147
Figura 107. Los Molinos <i>Foto. J. M. Barandiaran; D. Fernández Medrano, 1958.</i>	150
Figura 108. Materiales recuperados en Los Molinos <i>Foto. J. M. Barandiaran; D. Fernández Medrano, 1958.</i>	150
Figura 109. Localización del yacimiento <i>Fuente IGN.</i>	151
Figura 110. Silo neolítico <i>Foto. Qark.</i>	152
Figura 111. Poblado <i>Foto. J. M. Martínez Torrecilla et al., 2012.</i>	152
Figura 112. Situación del poblado <i>Fuente IGN.</i>	153
Figura 113. Foto aérea del poblado <i>IBERPIX. IGN.</i>	154
Figura 114. Estratigrafía del poblado <i>A. Llanos Ortiz de Landaluce, 1990b.</i>	155
Figura 115. Materiales recuperados en excavaciones <i>Foto. Museo BiBat.</i>	156
Figura 116. Necrópolis <i>Foto. A. Llanos Ortiz de Landaluce, 1990a.</i>	157

Introducción

La comarca de Rioja Alavesa es conocida mundialmente por la excelencia de sus vinos, labor que ha condicionado la formación del paisaje especializado que le caracteriza. Sin embargo, inmerso en este paisaje, Rioja atesora un rico patrimonio histórico en el que los restos arqueológicos destacan de manera notable. Ellos son el testimonio de un pasado que ha ido gestando una peculiar manera de entender la explotación de un territorio abierto por el que han pasado culturas y gentes diferentes.

La razón de escribir esta Guía de la Prehistoria en Rioja Alavesa es dar a conocer este rico acervo histórico y facilitar, en la medida de lo posible, su comprensión al tiempo que fomentar su visita.

Abrigos, poblados, dólmenes y asentamientos al aire libre forman parte del legado histórico más antiguo que atesora Rioja Alavesa. Su conocimiento debe de ser el primer paso que propicie su respeto y custodia, para que generaciones futuras puedan disfrutar de este legado que nos dejaron nuestros antecesores.

Historia de las investigaciones

El año 1934 se fundó la Asociación de Amigos de Laguardia auspiciada por Álvaro de Gortázar, Carlos Sáenz de Tejada, Jesús Enciso y Ricardo Buesa, entre otros. Su finalidad era, «Impulsar el progreso moral, cultural y material de la villa, fomentando la conservación, el estudio e investigación del patrimonio en su sentido más amplio, el embellecimiento de la villa...».

En este marco, en el año 1935 se produjo el hallazgo de la primera de las arquitecturas funerarias localizadas en la comarca, el dolmen de la Chabola de la Hechicera (la Chozza de la Hechicera), realizado por Álvaro de Gortázar y Alejandro Sampedro dio cuenta de la localización del poblado de La Hoya (Laguardia).

La única intervención arqueológica en Rioja Alavesa antes de la contienda civil se produjo en 1936 por José Miguel de Barandiaran, quien efectuó un sondeo en La Chabola de la Hechicera confirmando que se trataba de un dolmen.

La actividad arqueológica se reanudó a partir de 1943 por Domingo Fernández Medrano, director del Museo Arqueológico de Álava y personaje fundamental para entender el desarrollo de las investigaciones arqueológicas en Álava. Después de esa fecha realizó prospecciones en el territorio de Rioja Alavesa que tuvieron como resultado el descubrimiento y excavación de la mayor parte de monumentos funerarios reconocidos hasta hoy. Así en 1943 localizó el dolmen de El Encinal, que excavó en 1951.

En 1947 realizó la primera excavación del dolmen de la Chabola de la Hechicera junto a Carlos Sáenz de Tejada y Álvaro de Gortázar y, además, descubrió el dolmen del Alto de la Huesera, que excavó en 1948,

y localizó el yacimiento al aire libre de Los Molinos. En 1952 descubrió el dolmen de Layaza o del Trozo Derecho en Laguardia, que excavó en 1957 junto con José Miguel de Barandiaran. El dolmen de La Cascaja, en Peciña, lo localizó en 1953 y al emplazarse en la Provincia de Logroño (así denominada entonces) el terreno en el que se ubica tuvo que ser adquirido por la Diputación Foral de Álava. En 1955 descubrió el dolmen de El Sotillo, que excavó en 1963 acompañado por José Miguel de Barandiaran. Por último, el año 1956 descubrió el dolmen de San Martín, en el que intervino con José Miguel de Barandiaran y Juan M.^a Apellániz en 1964.



Figura 1.

Excavación del dolmen de La Chabola de la Hechicera
(J. M. Barandiaran; D. Fernández Medrano, 1958)

En el mismo año de 1964 Iñaki Amezua dio cuenta del hallazgo del yacimiento del abrigo de Los Husos I, sin duda uno de los yacimientos más emblemáticos de la prehistoria vasca. Fue excavado por Juan M.^a Apellániz entre 1965 y 1970. La intervención en este abrigo supuso un paso decisivo para ordenar la prehistoria de las épocas con cerámica en el País Vasco. El esquema dual basado en los yacimientos de Los Husos y Santimamiñe ha tenido vigencia hasta los comienzos de la presente centuria. Sin embargo, las investigaciones desarrolladas en las últimas décadas han podido superar esa

propuesta y proporcionar una visión de la Prehistoria reciente más acorde con el resto de los territorios de la Europa Occidental.

En 1974 Juan M.^a Apellániz excavó el dolmen de la Chabola de la Hechicera. Tras ella, el Servicio de Arquitectura de la Diputación Foral de Álava, bajo la dirección de Julio Herrero, procedió a la restauración del monumento que se ha convertido en el icono de Rioja Alavesa.

A finales de esa década o principios de los años 80 Juan Antonio Madinabeitia descubrió el abrigo de Balanciego, que fue sondeado por Javier López Ocariz en 1977 y por Javier Fernández Eraso en 1987. En 2012/13 fue excavado en profundidad por Maite García Rojas.

Desde la finalización de los trabajos en el abrigo de Los Husos I, en Rioja Alavesa, solamente se mantuvo la actividad arqueológica en el poblado de La Hoya. A los primeros trabajos realizados en 1935 por Alejandro Sampedro, Domingo Fernández Medrano, Máximo Ruiz de Gaona y Basilio Osaba, miembros de la Asociación de Amigos de Laguardia, sucedieron entre 1950 y 1953 tres campañas de excavación bajo la dirección de Gratiniano Nieto y entre 1973 y 1989 los realizados por Armando Llanos.



Figura 2.

Excavación de Los Husos por J. M.^a Apellániz
(Foto. Instituto Alavés de Arqueología)

En 1983 José Ignacio Vegas dio cuenta del hallazgo del dolmen de Los Llanos, que excavó entre 1985 y 1987 y, en esas mismas fechas, identificó y excavó, hasta 1991, el enterramiento de San Juan ante Portam Latinam.

En 1984 unos trabajos de limpieza de monte pusieron al descubierto el abrigo de Peña Larga, que fue sondeado por Zoilo Calleja denunciando la existencia de restos prehistóricos. El abrigo fue objeto de excavaciones entre 1985 y 1989 por Javier Fernández Eraso, iniciando una labor investigadora que culminaría en 2015. Así entre 1999 y 2001 reexcavó el yacimiento de Los Husos I. En 1999 descubrió el de Peña Parde, que excavó entre 2000 y 2001. Entre 2001 y 2006 excavó el yacimiento de Los Husos II y entre 2007 y 2015 el abrigo de San Cristóbal que había sondeado en 1999.

El año 2009 Roberto Ibáñez localizó la última de las arquitecturas megalíticas descubiertas hasta la actualidad, el dolmen de El Montecillo. Su excavación se realizó durante el año 2010 por Javier Fernández Eraso y José Antonio Mujika Alustiza. Esta excavación supuso el inicio de un bien estructurado y ambicioso proyecto de investigación y puesta en valor de la estación megalítica de Rioja Alavesa, bajo la dirección de ambos investigadores. El proyecto se inició a instancias de la Diputación Foral de Álava y a él se sumaron fondos procedentes de proyectos de investigación MCYT (Ministerio de Ciencia y Tecnología) y de los Ikerketa Taldea del Sistema de Investigación del Gobierno Vasco (proyecto dirigidos por J. A. Mujika y J. Fernández Eraso, respectivamente). Además se pudieron establecer relaciones importantes con otros grupos de investigación nacionales e internacionales (Banco de ADN de la UPV/EHU, CSIC, Harvard University...) que han dado su fruto en importantes publicaciones a nivel internacional (Limpson *et alii*, 2017; Olalde *et alii*, 2018...), abordar la datación de todas las arquitecturas funerarias riojano-alavesas y determinar la procedencia y relación de los diferentes grupos humanos mediante el estudio del genoma de los allí inhumados. Hasta 2014 intervinieron en los dólmenes de La Chabola de la Hechicera, procediendo a su restauración actual, El Alto de la Huesera, excavando la totalidad de la cámara y corredor tras su localización, y el citado de El Montecillo. Desgraciadamente, la incomprensible actitud de los responsables de velar por el Patrimonio Arqueológico de la Diputación Foral de Álava dio al traste con uno de los mejores proyectos de investigación y puesta en valor que jamás se había planteado en este Territorio Histórico. El lamentable estado actual de los dólmenes de El Sotillo, El Montecillo y El Alto de la Huesera, consecuencia de una consolidación y restauración hecha a espaldas y en contra de los criterios de quienes lo habíamos excavado, es buena prueba de ello.

En el año 2010 se descubrió y comenzó a excavar el poblado del Alto de Castejón por la empresa Qark, fruto de ello ha sido el centro de interpretación abierto en Navaridas.

Por otra parte, el corrimiento de tierra que se produjo en la Sierra de Cantabria durante el invierno de 2015 propició el descubrimiento del abrigo de Los Castillos por Cristina Camarero y Erik Arévalo, quienes los excavaron en 2016.

En los años 2017 y 2018 se realizaron los trabajos de excavación y puesta en valor del dolmen del Encinal bajo la dirección de Javier Niso y Javier Ordoño. La restauración del monumento se hizo utilizando las malas praxis que se emplearon en el Alto de La Huesera o El Montecillo y el resultado dista mucho de lo que pudo ser el dolmen en su estado inicial.